

Índice AI: PRE01/305/2013
21 June 2013

Corea del Norte intensifica la represión en sus fronteras

La última amenaza del Ministerio de Seguridad de Corea del Norte de aplicar duros castigos a quienes salgan del país sin permiso renueva la preocupación por la libertad de circulación en un país cuyo historial de derechos humanos es deplorable, ha dicho Amnistía Internacional.

El 19 de junio, la [agencia oficial de noticias publicó una declaración del](#) Ministerio de Seguridad de la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte) en la que se aseguraba tajantemente que “se tomarían medidas sustanciales para eliminar físicamente a las despreciables escorias humanas” que salen del país sin permiso, un acto que el gobierno considera traición. En la declaración, las autoridades añadían: “Estas sórdidas escorias humanas jamás podrán ver el cielo ni habrá un palmo de tierra para enterrarlas cuando mueran”.

“Nadie debe ser detenido, procesado ni castigado de ninguna forma por el mero hecho de ejercer su libertad a la libertad de circulación yéndose de Corea del Norte”, ha dicho Catherine Baber, directora del Programa Regional para Asia y Oceanía de Amnistía Internacional.

““Declaraciones como la del Ministerio de Seguridad demuestran que el gobierno norcoreano tiene toda la intención de seguir con su política de aplicar duros castigos contra las personas que sean descubiertas intentando irse del país sin permiso, lo cual pone a quienes cruzan las fronteras en peligro de sufrir detención arbitraria, tortura y otros malos tratos y posiblemente de perder la vida.”

Los norcoreanos tienen prohibido viajar al extranjero sin autorización estatal y las recientes campañas represivas han incrementado aún más la dificultad de cruzar la frontera para pasar a China y escapar a través de un tercer país como Laos o Tailandia.

China considera migrantes económicos a todos los norcoreanos indocumentados y los devuelve a Corea del Norte si los detiene. Laos suele detener a los norcoreanos indocumentados que halla en su territorio, y hasta hace poco les permitía continuar viaje hacia Corea del Sur.

La última declaración oficial de Corea del Norte sobre su postura ante quienes cruzan la frontera se produce unas [semanas después de la devolución de nueve adolescentes norcoreanos tras ser detenidos en Laos](#).

Los adolescentes, que tenían entre 14 y 19 años, fueron detenidos después de cruzar ilegalmente la frontera de China con Laos y, según los informes, fueron devueltos a la capital de Corea del Norte, Pyongyang, el 28 de mayo, acompañados de funcionarios norcoreanos.

““Amnistía Internacional considera que el gobierno de Laos violó las normas y leyes internacionales al devolver a estos nueve adolescentes a Corea del Norte, donde corren peligro de ser castigados, en lugar de proporcionarles protección internacional”, ha dicho Catherine Baber.

“Instamos a las autoridades norcoreanas a que garanticen que los nueve adolescentes no reciben ningún

daño ni se les utiliza con fines propagandísticos para disuadir a otras personas de irse del país. Corea del Norte debe cumplir sus obligaciones internacionales de derechos humanos y abolir el requisito de solicitar la autorización para viajar, tanto dentro como fuera del país.”

Según los informes, en enero de 2012 el dirigente norcoreano Kim Jong-un aumentó los controles fronterizos y amenazó con castigar duramente a quienes fueran sorprendidos cruzando la frontera sin autorización.

Según cifras del gobierno de Corea del Sur, el año pasado llegaron a Corea del Sur 1.509 norcoreanos, frente a los 2.706 que llegaron en 2011.